

La esencia de Don Eugenio Garza Sada en un espectáculo cultural



Lorena Morales | CONECTA Monterrey

“Los grandes proyectos siempre deben de comenzar de la manera más sencilla”, decía Don Eugenio Garza Sada. Esta es una de las frases que denotan lo que fue: **un hombre de pocas palabras, pero muy preciso en su decir, que se distinguió por su trabajo incansable que le permitió conformar y dirigir uno de los grupos industriales más importantes de México.**

Pero, además, era una persona que **creía que el desarrollo humano conduciría a forjar un mejor país.** Fue así que en 1943 reunió a un **grupo de empresarios** y cristalizó la idea de crear una **institución de educación que no sólo formara profesionistas calificados, sino que los impulsara de manera integral: así nació el Tecnológico de Monterrey.**

Hoy, la Institución se encuentra **por cumplir 75 años de existencia**, por lo que integrantes de la Comunidad Tec decidieron que era una ocasión ideal para compartir más sobre la vida de este empresario y filántropo.

La **Dirección de Arte y Cultura del Campus Monterrey** se dio a la tarea de **conformar un espectáculo que a través de lecturas, música, baile y elementos multimedia** mostrara la **esencia de Don Eugenio** y el **legado** que fue construyendo y que permanece en todo el país. El resultado fue el “**Réquiem por Don Eugenio**”.

La tarde del 18 de febrero el Auditorio Luis Elizondo fue sede este espectáculo, el cual fue dirigido por Marcelo González. Alrededor de las 17:00 horas, al darse la tercera llamada, subió al

escenario **José Antonio Fernández, presidente del Consejo del Tec**, quien agradeció la presencia del público y habló de la importancia de honrar la memoria de Don Eugenio.

“Siempre estaremos muy agradecidos con Don Eugenio por dejarnos este gran ejemplo de ser un líder que inspira a otros; por ese efecto multiplicador de su legado, que es el Tec de Monterrey. También por enseñarnos que la grandeza de las personas está en su integridad, en su compromiso por hacer el bien”, destacó Fernández.

Enseguida, el telón del escenario empezó a abrirse, dejando a la vista a la **Orquesta Sinfónica** y el **Coro del Tecnológico de Monterrey**, así como a **cantantes** y **bailarines** sentados en unas mesas a los costados del escenario.

Los diez atriles al centro fueron ocupados uno a uno por **ocho alumnos lectores**; los otros dos, por los actores **Patricia Reyes Spíndola** y **Horacio Castelo**, invitados especiales de este espectáculo. Ellos fueron los encargados de darle voz a la **adaptación teatral que Jaime Palacios** realizó de los textos del libro de **Gabriela Recio “Don Eugenio Garza Sada. Ideas, Acción, Legado”**.



/>>

La Orquesta Sinfónica y el Coro dieron comienzo a este montaje artístico al interpretar “**Dies irae**” **Misa de Réquiem K 626**, del afamado **Wolfgang Amadeus Mozart**. Al terminar, Patricia Reyes Spíndola, como narradora, sitúa a la audiencia en un momento específico de la vida de Don Eugenio.

Una pantalla colocada en la parte alta del escenario, mostraba un Mural, que quienes han estado en el Campus Monterrey, reconocen fácilmente la Cafetería en el que se ubica.

- “Estamos en el año de **1973**, en la **Cafetería Centrales**, en la **cena de clausura de la Quinta Convención EXATEC**”- relató Reyes Spíndola.

Esa noche de abril es en la que giró gran parte de este espectáculo, ya que los **alumnos lectores representaban a egresados asistentes a esa cena**, la cual contó en ese entonces con la **presencia de Don Eugenio Garza Sada**.

El ambiente de fiesta se sintió cuando **cantantes del Concierto Ensemble**, se pararon de sus sillas y comenzaron a cantar y bailar al ritmo de “A hard day’s night” de Los Beatles. Instantes después, uno de los ‘EXATEC’ pide a Don Eugenio que tome la palabra, pero se quedan a la expectativa de si lo hará. Esta situación desencadena que sean los mismos “egresados” y los narradores del espectáculo quienes compartan anécdotas y aspectos de Don Eugenio.



/>>

Ejemplo dentro y fuera del trabajo

Don Eugenio definitivamente fue un hombre excepcional que con sus acciones logró impulsar la industria no sólo de Nuevo León, sino de gran parte del país, lo cual fue recordado.

- “En 1973 dirigía más de **30 grandes empresas** de alcance **mundial**”; “Siguió con mucho éxito la estrategia de **sustituir importaciones**, creando empresas que fabrican lo que antes se importaba”; “**Dice que lo más valioso de su empresa es su personal**”; “Pendiente que anota en su libreta, ¡pendiente que atiende y resuelve!” - era parte de los relatos.

Detalles de su vida personal que fueron y siguen siendo admirados también eran compartidos por 'los asistentes a esa cena'.

-“Hace una gran **labor filantrópica**, pero no la publicita. ¡Es muy discreto!; “Cuando llega a casa cuelga el saco y su sombrero y dice: ‘**¡Ahí se quedan todos los pendientes en la oficina!**’”; “Toca el piano y el órgano, hace jardinería en su casa”- añadían como parte de los diálogos.

El público, al tiempo que atendía los detalles de Don Eugenio que eran relatados, podía imaginar esas escenas ya que la **pantalla presentaba fotos alusivas o animaciones** donde se distinguía la sombra de Don Eugenio en diversas **anécdotas presentadas**.

Una de ellas fue la de un **joven que buscaba cómo llegar a la casa del Gobernador**, ya que quería recaudar fondos para echar a andar una biblioteca para gente de escasos recursos. El **coche del joven quedó descompuesto frente a la casa de Don Eugenio, quien ayudó a componerlo, pero éste lo confundió con un jardinero**.

Como agradecimiento el joven le dio diez pesos de propina a Don Eugenio, ya que no sabía de quien se trataba. A su vez, en la plática Don Eugenio le sugirió acudir a las oficinas de la Cervecería Cuauhtémoc, ya que ahí “apoyaban mucho”. El joven acudió tras la sugerencia, obtuvo el donativo y la gran sorpresa de descubrir quién lo había ayudado.

-“Es **modelo y ejemplo; referencia y figura benefactora**; los **cimientos** de su **grupo industrial** son el **trabajo, el ahorro, la eficiencia, la puntualidad, la innovación y la responsabilidad social**. Él es el prototipo del buen regiomontano. Es un **auténtico líder inspirador**”- exponía la narradora.

Su obra más preciada: El Tec

Durante su juventud, los **conflictos políticos de la Revolución Mexicana**, hicieron que el **padre de Don Eugenio, Don Isaac Garza**, se mudara junto con su familia a **Estados Unidos**. En el vecino país Don Eugenio trabajó como **dependiente de una tienda y acomodador de un cine**, se relató.

En Estados Unidos **estudió la preparatoria** y posteriormente la **carrera de Ingeniero Civil** en el **Massachusetts Institute of Technology (MIT)**, desde entonces, **quedó convencido de que la educación lleva a la sociedad a crecer**.

De **regreso a México**, comenzó a **trabajar en Cervecería Cuauhtémoc, la empresa fundada por su padre junto con otros empresarios** y a enfrentarse a los grandes **retos** que significó la **reconstrucción del país**.

Para **1943**, consideró **impostergable la creación de una institución de educación superior** que **preparara a hombres y mujeres de excelencia con altos valores**. Así reunió a un **grupo de empresarios** para que lo apoyaran a cristalizar su visión: el **Tecnológico de Monterrey**.

-“**Don Eugenio** forma parte del **Tec, como su mural, sus aulas, sus laboratorios**. Él **vive y convive** cada semana con esta **comunidad académica**, la cual está bien consciente de que **existe gracias a él**”-, expresó la narradora.



/>>

La cercanía que guardó con la Comunidad Tec fue relatada, ya que los lectores dieron voz a diversos testimonios de egresados que quedaron marcados por su interacción con Don Eugenio.

-“Yo no traía carro y me iba de raid. Muchas veces me vio **Don Eugenio** y **me llevó en su coche**. Durante el trayecto me daba **verdaderas clases de Economía**”- (Ricardo Valenzuela, LAE'67).

De pronto, los diálogos y el ambiente situaron al público de nuevo en aquella noche de abril de 1973, en la Reunión de Egresados. Pareciera que ante la remarcada insistencia de que hablara, por fin Don Eugenio se pondría de pie.

Una foto en la pantalla, con un Don Eugenio sonriente, recibiendo el aplauso de la concurrencia, conmueve al público.



/>>

-“A pesar de su disposición para hablar por esta única vez, Don Eugenio no tuvo necesidad de hacerlo. **Tan pronto se puso de pie, los ex alumnos también lo hicieron y extendieron por varios minutos, muchos minutos el agradecido chocar de palmas**”, narraba Castelo.

La escena, se concibe como un sencillo, pero sentido homenaje... al mismo tiempo que se presagia como una despedida.

El difícil adiós

Este “**Réquiem por Don Eugenio**” coincide también con una emblemática fecha: su **45 aniversario luctuoso**.

Fotos de su cortejo fúnebre mientras la **Orquesta Sinfónica** y el **Coro** interpretaban “**Confutatis**” de **Mozart**, situaron a la audiencia en el **lamentable desenlace**. La **indignación de la sociedad** ante el atentado que le quitó la vida a Don Eugenio en septiembre de 1973, pocos meses después de esa reunión con los egresados, fue la parte final del Réquiem.

-“Esta industriosa ciudad que fue usufructuaria de sus **altas virtudes**, se halla **consternada al no poder contar más con el consejo certero** y el **impulso creador de este noble mexicano** que no buscaba el aplauso de las multitudes, pero que sí puso al servicio de los necesitados su gran capacidad, sus propios recursos, su infatigable voluntad, y sobre todo, su **gran amor por México**”-
dio voz Castelo a este fragmento del discurso que pronunció **Ricardo Margáin Zozaya**, amigo de Don Eugenio, en su entierro.

La última pieza interpretada por la Orquesta Sinfónica y el Coro, **Réquiem de Mozart** “**Lacrimosa**”, acompañó las palabras con las que se despidió el espectáculo: un **repetido** “**Gracias, Don Eugenio**”, tras el cual los asistentes al Auditorio se pusieron de pie para aplaudir no sólo el espectáculo, sino también el respeto y la admiración hacia este mexicano ejemplar, cuyo legado sigue vigente en las nuevas generaciones.

Ejemplo que trasciende

Dentro del espectáculo también se hizo mención al "Ideario Cuauhtémoc", una serie de principios y valores, el cual promovió para que compañeros y colaboradores lo practicasen, siendo él mismo el primero en poner el ejemplo.



/>>

I - RECONOCER EL MÉRITO EN LOS DEMÁS

Por la parte que hayan tomado en el éxito de la Empresa y señalarlo de manera espontánea, pronta y pública. Usurpar ese crédito, atribuirse a sí mismo méritos que corresponden a quienes trabajan a las órdenes propias, sería un acto innoble, segaría una fuente de afecto e incapacitaría para comportarse como corresponde a un ejecutivo.

/>>

II - CONTROLAR EL TEMPERAMENTO

Debe tenerse capacidad para dirimir pacífica y razonablemente cualquier problema o situación, por irritantes que sean las provocaciones que haya que tolerar. Quien sea incapaz de dominar sus propios impulsos y expresiones, no puede actuar como director de una empresa. El verdadero ejecutivo abdica el derecho a la ira.

/>>

III - NUNCA HACER BURLA

De nadie ni de nada. Evitar las bromas hirientes o de doble sentido. Tener en cuenta que la herida que asesta un sarcasmo, nunca cicatriza.

/>>

IV - SER CORTÉS

No protocolario, pero sí atento a que los demás encuentren gratos los momentos de la propia compañía.

/>>

V-SER TOLERANTE

De las diversidades que puedan encontrarse en la raza, color, modales, educación o idiosincrasia de los demás.

/>>

VI-SER PUNTUAL

Quien no puede guardar sus citas, muy pronto se constituirá en un estorbo.

/>>

VII - SI UNO ES VANIDOSO, HAY QUE OCULTARLO

Como el secreto más íntimo. Un ejecutivo no puede exhibir arrogancia ni autocomplacencia. Cuántas veces los fracasos de hombres bien conocidos confirman el adagio de “el orgullo antecede a la caída”. Cuando uno empiece a decir que otros empleados son torpes, o que los clientes son mezquinos o necios, habrá empezado a meterse en embrollos.

/>>

VIII - NO ALTERAR LA VERDAD

Lo que uno afirme, debe hacerlo reflexionando; y lo que prometa, debe cumplirlo. Las verdades a medias pueden ocultar errores, pero por poco tiempo. La mentira opera como un bumerang.

/>>

IX - DEJAR QUE LOS DEMÁS SE EXPLAYEN

Especialmente los colaboradores, hasta que lleguen al verdadero fondo del problema, aunque tenga que escuchárseles con paciencia durante una hora. Haría uno un pobre papel como director, si dominara una conversación en vez de limitarse a encauzarla.

/>>

X - EXPRESARSE CONCISAMENTE

Con claridad y completamente, sobre todo al dar instrucciones, Nunca estorba un buen diccionario a mano.

/>>

XI- DEPURAR EL VOCABULARIO

Eliminar las interjecciones. Las voces vulgares y los giros familiares debilitan la expresión y crean malentendidos. Para demoler verbalmente a sus enemigos, los grandes parlamentarios nunca emplearon una sola expresión vulgar.

/>>

XII - ASEGURARSE DE DISFRUTAR EL TRABAJO

Es muy legítimo tener pasatiempos predilectos e intereses en otras cosas, pero si se estima como un sacrificio venir al trabajo, entonces lo que se necesita es un descanso y otra compañía en donde laborar.

/>>

XIII - RECONOCER EL ENORME VALOR DEL TRABAJADOR MANUAL

Cuya productividad hace posible la posición directiva y afirma el futuro de ambos.

/>>

XIV - PENSAR EN EL INTERÉS DEL NEGOCIO MÁS QUE EN EL PROPIO

Es buena táctica. La fidelidad a la empresa promueve el propio beneficio.

/>>

XV - ANÁLISIS POR ENCIMA DE LA INSPIRACIÓN O DE LA INTUICIÓN

Este debe ser el antecedente para actuar.

/>>

XVI - LA DEDICACIÓN AL TRABAJO

Beneficia al individuo, a la empresa y a la sociedad entera. En esto se asemeja a un sacerdocio.

/>>

XVII - SER MODESTO

Si no se comprende que nada tienen que ver con el valor de la persona -el tamaño del automóvil o de la casa, o el número de amigos y de los clubes a que se pertenece, o los lujos y el rótulo de la puerta del despacho- y si estas cosas significan para uno más que la tarea bien y calladamente cumplida y los conocimientos y el refinamiento espiritual para adquirirlos, entonces se precisa un cambio de actitud o de trabajo.

/>>